



España

Se prevé que el PIB crezca un 1,8% en 2024 y un 2% en 2025. El consumo privado sostendrá el crecimiento gracias a la resiliencia del mercado laboral y al incremento de los ingresos reales, al tiempo que se espera que la inflación descienda al 3,0% en 2024 y al 2,3% en 2025. La inversión seguirá siendo débil en 2024, pero aumentará en 2025 gracias al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), que avanzará en su implementación. El comercio exterior seguirá siendo moderado. Entre los riesgos a la baja se incluyen una nueva escalada de las tensiones geopolíticas que empeore la demanda en los principales socios comerciales de España y una lenta implementación del PRTR.

El déficit fiscal está disminuyendo, pero es necesario reforzar la consolidación fiscal prevista en 2024 y 2025 para que la deuda siga una senda descendente y conseguir un cierto margen para el gasto relacionado con el envejecimiento de la población y el impulso del crecimiento. El envejecimiento de la población, el lento crecimiento de la productividad y la baja inversión lastran el potencial de crecimiento de España. Para estimular el crecimiento y la productividad se necesita una mayor innovación, mejorar las habilidades y competencias e impulsar los resultados en educación, al tiempo que se materializa una aplicación eficaz del PRTR.

El crecimiento económico sigue siendo sólido

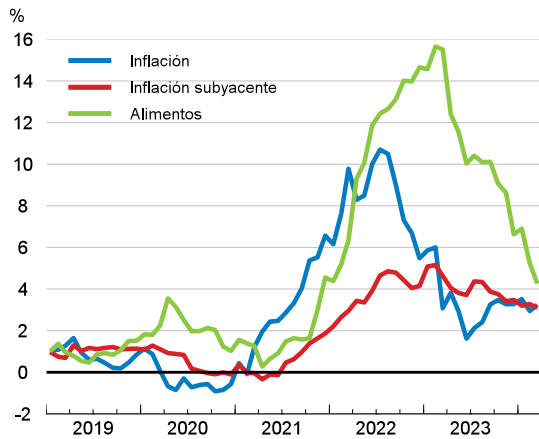
El crecimiento económico aumentó hasta el 0,6% (no anualizado) en el cuarto trimestre de 2023, impulsado por la demanda interna y con una destacada aportación del consumo público y la acumulación de existencias. La confianza empresarial se ha recuperado desde noviembre y el índice de gerente de compras así como las afiliaciones a la seguridad social han mantenido su tendencia ascendente a principios de 2024. El empleo creció un 2,6% en el año hasta marzo de 2024, mientras que la tasa de desempleo descendió al 11,5% en febrero. La confianza de los consumidores sigue siendo baja. La inflación general se situó en 3,3% en marzo de 2024, reflejando en gran medida un aumento en los precios de los servicios debido al incremento en el IVA a la electricidad. La inflación subyacente se situó en el 3,1% en marzo de 2024.

El volumen de las exportaciones se recuperó en el último trimestre de 2023, tras haber disminuido en los dos trimestres anteriores. A lo largo de 2023, el déficit comercial se redujo gracias al aumento de las exportaciones no energéticas y a la disminución de las importaciones de energía.

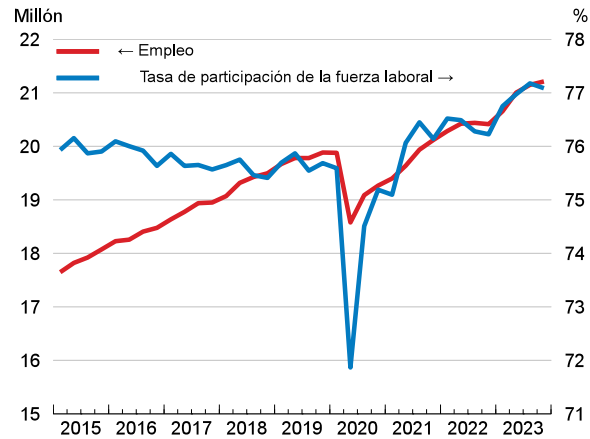


España

La inflación ha caído



El mercado laboral se mantiene robusto



Fuente: Instituto Nacional de Estadística; Eurostat; y base de datos de Perspectivas Económicas 115 de la OCDE.

España: demanda, producción y precios

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
España						
PIB a precios de mercado	1 119.0	6.4	5.8	2.5	1.8	2.0
Consumo privado	627.5	7.1	4.7	1.8	2.0	2.1
Consumo del gobierno	246.3	3.4	-0.2	3.8	2.3	0.9
Formación bruta de capital fijo	228.5	2.8	2.4	0.8	0.7	3.0
Demanda interna final	1 102.4	5.3	3.2	2.0	1.8	2.1
Acumulación de existencias ¹	0.5	1.4	-0.2	-0.3	0.2	0.0
Demanda interna total	1 102.9	6.7	3.0	1.7	2.0	2.0
Exportaciones de bienes y servicios	344.4	13.5	15.2	2.3	1.0	2.5
Importaciones de bienes y servicios	328.3	14.9	7.0	0.3	1.7	2.6
Exportaciones netas ¹	16.1	-0.2	2.9	0.8	-0.2	0.0
<i>Partidas de informe</i>						
Deflactor del PIB	—	2.7	4.1	5.9	3.4	2.0
Índice armonizado de precios al consumidor	—	3.0	8.3	3.4	3.0	2.3
Índice armonizado de inflación subyacente ²	—	0.6	3.8	4.1	2.9	2.2
Tasa de desempleo (% de fuerza laboral)	—	14.8	12.9	12.1	11.7	11.3
Ratio de ahorro neto de los hogares (% del ingreso disponible)	—	9.7	2.9	7.6	8.5	8.1
Balance financiero del gobierno general (% del PIB)	—	-6.7	-4.7	-3.6	-3.3	-2.6
Deuda pública bruta (% del PIB)	—	140.9	116.1	114.1	113.6	113.2
Deuda pública bruta, definición de Maastricht ³ (% del PIB)	—	116.8	111.6	107.7	107.1	106.7
Saldo por cuenta corriente (% del PIB)	—	0.8	0.6	2.6	0.2	0.1

1. Contribución a las variaciones del PIB real, cantidad en la primera columna.

2. Índice armonizado de precios al consumidor excluyendo alimentos, energía, alcohol y tabaco.

3. La definición de Maastricht de la deuda de las administraciones públicas incluye sólo créditos, títulos de deuda y depósitos en moneda, con la deuda a valor nominal y no a valor de mercado.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 115.



La política fiscal será menos favorable

Se prevé que el déficit público descienda al 3,3% en 2024 y al 2,6% en 2025, con una consolidación estimada en torno al 0,3% del PIB en esos dos años. El Gobierno prorrogó el presupuesto de 2023 para el resto del año en curso, y amplió parcialmente a 2024 las medidas para amortiguar el repunte de la inflación, ralentizando la consolidación fiscal en 2024. Los recortes de los impuestos sobre el gas y la electricidad y del IVA en productos alimenticios esenciales se prorrogaron hasta el primer y segundo trimestre de 2024, respectivamente. Las subvenciones al transporte público se mantendrán hasta finales de 2024. La proyección asume que las medidas para hacer frente al repunte de la inflación finalizarán en 2024. La transmisión de la política monetaria a los costos de financiación sigue lastrando la demanda de crédito en el sector privado. Los créditos a la vivienda y a las empresas disminuyeron un 3,0% y un 4,3%, respectivamente, durante el año hasta febrero de 2024.

Se prevé una moderación del crecimiento

El PIB crecerá previsiblemente un 1,8% en 2024, antes de repuntar hasta el 2,0% en 2025. El consumo se verá respaldado por la solidez del mercado laboral y el incremento de los ingresos reales. La inversión seguirá siendo débil en 2024, debido al efecto retardado de la subida de los tipos de interés, pero aumentará en 2025 gracias a la implementación del PRTR. El crecimiento de las exportaciones seguirá siendo moderado en 2024, mejorando a partir de 2025 a medida que se fortalezca el crecimiento en los socios comerciales de la UE. Se prevé que la inflación descienda al 3,0% en 2024 y al 2,3% en 2025. La tasa de desempleo seguirá disminuyendo, si bien a un ritmo más lento que en años anteriores, debido a la moderación prevista en la creación de empleo y al crecimiento esperado de la fuerza laboral. Entre los riesgos a la baja se incluyen una nueva escalada de las tensiones geopolíticas que podría elevar los precios de la energía y la inflación y empeorar la demanda de los principales socios comerciales de España. Asimismo, una aplicación más lenta del PRTR podría frenar el crecimiento. En el lado positivo, una mejora más ágil de lo esperado en el entorno internacional respaldaría la actividad.

Se necesita un ajuste fiscal más intenso para situar el coeficiente de deuda en una senda descendente

La relación deuda pública/PIB es elevada y el gasto está muy orientado hacia las pensiones —en detrimento de otras partidas que favorecen el crecimiento— al tiempo que se espera un aumento del gasto relacionado con el envejecimiento de la población. Será necesaria una consolidación fiscal más contundente y sostenida a medio plazo para mantener la deuda en una senda descendente, cumplir las reglas fiscales propuestas por la UE y conseguir un cierto margen para futuras prioridades de gasto. A corto plazo, para contener los costos fiscales, las políticas destinadas a mitigar el impacto de los precios de la energía deberían orientarse hacia ayudas específicas a los ingresos de la población más vulnerable. Para conseguir un cierto margen para futuras presiones sobre el gasto, la consolidación fiscal debería basarse en movilizar ingresos adicionales ampliando poco a poco la base imponible del IVA y en aumentar los impuestos relacionados con el medio ambiente, así como en mejorar la eficiencia del gasto. Para impulsar el crecimiento sostenible, es necesario aumentar la productividad potenciando la innovación, mejorando las competencias y reforzando los resultados en educación. Es necesaria una renovación de las políticas activas del mercado laboral para mejorar la eficiencia en la adecuación de la mano de obra y abordar los desajustes en materia de competencias. La implementación efectiva del PRTR también impulsaría las perspectivas de crecimiento.